

31 de enero de 2012

## CRECIMIENTO

*Una visión del comienzo desde la perspectiva que me da el trabajo interno y continuado en el tiempo a través de talleres, trasvases, meditaciones, viajes y caminatas de poder*

*Al principio es como si estuvieras inmersa en el mar o en medio de una espesa jungla. La sensación es la de vivir en un paisaje plano, sin salida; tan plano que te confundes con él.*

*De vez en cuando un titilante reflejo de luz atraviesa el agua e ilumina el espacio. De vez en cuando, entre la tupida vegetación se cuele un rayito de sol, que de alguna manera resuena dentro tuyo, en un lugar, con un sentir que nada tiene que ver con la oscuridad y confusión que te rodea.*

*Aunque la oscuridad se cierre de nuevo en torno a tí, ese rayito de luz, con el poder de una punta de diamante, traza tu silueta de manera certera y sutil. Tan sutil que aún pareces mimetizado con el paisaje; apenas te distingues de él, como en los antiguos bajorrelieves que estudiábamos en Arte.*

*Cada cierto tiempo, el rayito de luz vuelve a colarse. A veces adopta la forma de un libro, a veces la de un amigo, con suerte, la de un Maestro; otras son el rumor de la brisa o la belleza de una puesta de sol, los que aportan la luz.*

*Cada contacto luminoso aviva la luz que uno tiene en su interior. La punta de diamante continúa su labor de tallado con la ayuda, ahora, de la luz que se va expandiendo desde dentro. No importa si mucha o poca. Luz al fin y al cabo.*

*Luz que se transforma en Conciencia.*

*Conciencia que se nutre de más Luz y de Presencia.*

*Cada vez te distingues más del paisaje. El estado de presencia, ahora más frecuente, te da volumen. No estás plano en el paisaje, no formas parte de él, sino que lo transitas. Te das cuenta desde esa posición que el paisaje tampoco era plano; al contrario, tenía muchos recovecos y caminos por recorrer...*

*La vida va transcurriendo.*

*El ciclo natural de las estaciones alterna períodos de mucha luz con otros de más oscuridad.*

*En el caminar también se suceden períodos de mayor presencia con otros de mayor ausencia.*

*A veces, por la propia inercia, por la incipiente conciencia o porque necesitamos hacernos con más energía, ocurre que aún nos quedamos encajados en ese hueco en el que nos sentíamos fundidos con el paisaje y sufrimos el miedo de perdernos en él.*

*Por fortuna, la Luz sigue ahí, con mayor o menor intensidad, con su matiz particular según la estación. Los amigos siguen ahí, la brisa sigue acariciando tu rostro y el Sol, todos los días, nos sigue regalando el espectáculo de su ocaso y el milagro de su nacimiento.*

*Es gracias a esa Luz y a hacernos de nuevo presentes, que cogemos la fuerza y, sobre todo, la Conciencia para salirnos del molde que nos limita y tomar de nuevo perspectiva., y darnos cuenta de que realmente, no somos el paisaje.*

*De nuevo hechas a andar y descubres que no hay uno, sino multitud de paisajes, que ninguno es plano, que todos son cambiantes; algunos de una belleza sublime, otros de una crudeza que da pavor y todos ofreciendo algo que aprender para seguir creciendo.*

*En el caminar sientes el placer que acompaña al descubrimiento de lo nuevo, pero también la duda y el temor a lo desconocido.*

*Echas la vista atrás con nostalgia buscando la seguridad de lo conocido, la comodidad de amoldarte a lo que hay y pasar desapercibido. No tengo que hacer ni decidir nada, que lo hagan otros por mí. Todo está establecido, todo es plano.*

*Por un momento olvidaste que en ese molde te sentías morir. Por un momento olvidaste el regocijo de tu corazón cuando reconoció el rayito de Luz que se filtró entre la maleza. Y como por un momento te olvidaste, intentas descansar en aquel molde, pero resulta que ahora ya casi no cabes, se está demasiado estrecho ahí dentro, apenas se puede respirar y está demasiado oscuro.*

*La propia luz que has ido cuidando en tu interior te muestra que ya ese no es tu lugar, no porque hayas llegado a ningún sitio, sino porque ya ahí no cabes. No puedes hacerte menos para meterte ahí. Has crecido.*

*A pesar de las jugarretas de la mente, a pesar del miedo sabes que ya ese no es tu lugar, que no quieres más esa oscuridad.*

*La propia luz que te muestra ese molde como un espacio estrecho y oscuro, te recuerda lugares más sanos dónde descansar del esfuerzo que implica todo reto, todo camino.*

*La brisa se enreda en mi pelo*

*El sol besa de nuevo mi frente*

*Despierto y abro los ojos*

*Hay luz fuera*

*Siempre estuvo ahí, a disposición, esperando sólo que me hiciera presente para seguir nutriendo mi luz interior, la misma que un día, en una cumbre, me animó a gritar mi nombre al mundo*

*Me pongo de nuevo en pie y sigo caminando*

*Sara*